

PALIMP  
SEST

REVISTA DE CREACION

12



PALIMPSESTO

a

Don Francisco  
de Goya y Lucientes,  
pintor,  
en el 250 aniversario  
de  
su nacimiento

# PALIMPSESTO

Revista de Creación

**Dirección:**

Francisco José Cruz Pérez y Agustín María García López

**Secretaría de Dirección:**

Rosario Acal Cabello

**Diseño:**

ARTE-FACTO

**Edita:**

Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Carmona

**Redacción:**

Beato Juan Grande, 26 - Teléfono y Fax (95) 419 04 18  
41410 - CARMONA (Sevilla)

**Administración:**

El Salvador, 2 Tfno. (95) 414 22 00 - Fax (95) 414 07 16

**Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión:**

INGRASEVI, S.L.- Polígono Industrial Brenes, calle F, nave 58  
Teléfono y Fax (95) 419 06 89 - 41410 - CARMONA (Sevilla)

**Depósito Legal:**

SE - 820 - 1990

Precio del ejemplar con su suplemento: **650 pesetas**

Para envíos (mediante giro postal o contra reembolso) dirigirse a la Administración.



# ÍNDICE

<i>Juarroz, Historia de un Libro</i> Doce Cartas de Roberto Juarroz y una de Octavio Paz –Inéditas– Introducción de Carlos Meneses . . . . .	4
<i>Poemas</i> Juan Calzadilla . . . . .	23
<i>El Cielo de Dios también Tiene Oscuridad</i> Oh Sae Young Selección y traducción: Joung Kwon Tae Co-Traducción: Raúl Aceves . . . . .	27
<i>Poemas</i> Jorge H. Cadavid . . . . .	40
<i>Poemas</i> Felipe García Quintero . . . . .	42
<i>De mi Hermana la Vida</i> Boris Pasternak Introducción y traducción de José Luis Reina Palazón . . . . .	45
<i>De la Vida Elocuente</i> Julio Ortega . . . . .	57
<i>Poemas</i> José Martín Carmona . . . . .	60
<i>Poemas</i> Miguel Florián . . . . .	62
<i>En el Museo</i> Eduardo Hurtado . . . . .	65
<i>Cinco Poemas Visuales</i> A. Tàpies Barba . . . . .	68



# JUARROZ, HISTORIA DE UN LIBRO

DOCE CARTAS DE ROBERTO JUARROZ  
Y UNA DE OCTAVIO PAZ  
— INÉDITAS —

INTRODUCCIÓN DE CARLOS MENESES

---

4 En 1972 Carlos Barral, director de la editorial que llevaba su nombre, decidió celebrar el II Premio Maldoror de Poesía, en Palma de Mallorca. Era esta segunda edición, no dedicada a libros de poemas manuscritos y enviados para que el jurado los leyera, sino que obedecería a una innovadora forma de otorgar el galardón a poetas ya muy destacados pero que aún no hubiesen obtenido lo que bien podría denominarse la gloria. El jurado estaba compuesto por siete miembros, y lo debía presidir Octavio Paz, quien no pudo estar presente y fue reemplazado por Barral. Cada miembro del jurado presentaba tres candidatos. En una sesión previa al fallo, se debería eliminar a algunos y dejar en "carrera" a los que se considerase con mayor opción para conseguir los lauros del triunfo.

El premio fue concedido a Lezama Lima, siendo el finalista nada menos que Ernesto Cardenal. La curiosidad en el sistema consistía en que el jurado

deliberaba ante la prensa (críticos de libros de toda España) y el público. En la sesión previa todos los miembros del jurado quedaron perplejos ante un nombre, Roberto Juarroz, presentado por Octavio Paz. ¿Quién era este poeta? Los ojos de Barral, Gil de Biedma, José M.<sup>a</sup> Castellet y José Agustín Goytisolo, miraron hacia mí, como secretario que era del premio, en demanda de información, sin saber que yo tampoco conocía quién era ese señor Juarroz.

¿Qué hacer ante esta situación? Octavio Paz en la carta que había enviado presentando a sus candidatos decía: "Mis tres candidatos para el premio Maldoror (primera división) son: Roberto Juarroz, José Lezama Lima y Nicanor Parra. Menciono en primer término al poeta argentino Juarroz no porque me parezca el más "importante" (¿qué quiere decir esa palabra?) sino porque es el menos conocido".

Tan era el menos conocido que ningún miembro del jurado, ni el secretario lo habían leído. La solución era cortar por lo sano. Olvidarse de él. En una palabra dejarlo para otra ocasión. Octavio Paz había puesto a organizadores y jurados del "Maldoror" en un problema serio. Y como él no estaba presente, tampoco podría defender su candidatura. Lezama si tuvo muchos que lo defendieron, y Parra, también, aunque no alcanzó votos suficientes como para llegar a la fase final, al igual que otros poetas que se quedaron en el camino, como Girri, Martín Adán o Blas de Otero.

A partir de ese momento consideré que lo racional era buscar a Roberto Juarroz. Enterarlo de todo lo relacionado con el premio y publicar, si eso fuera posible, su poesía. La investigación para hallar su paradero no fue sencilla pero tuvo buena culminación. Nació una bonita amistad en torno a ese premio en que se le dio por "el poeta desconocido". Y en la necesidad de que se publicaran sus poemas en España. En un principio, como queda reflejado en las cartas de Juarroz, se pensó en Editorial Barral (no en Seix-Barral como señala el poeta). Pero poco después y en vista de algunas dificultades surgidas en la editorial Barral, se tomó el camino de Ocnos, dirigida por Joaquín Marco.

La "historia" del libro de Juarroz duró casi tres años. Se podrá observar por el epistolario de esos tiempos, que el poeta tiene vivo interés en ver publicado su libro en España. Que su paciencia parece agotarse en determinado momento pero se renueva como un ave fénix. Desde el lugar en que esté residiendo, el poeta argentino escribe indagando por el estado de su libro, que iba a ser una breve antología, pero que afortunadamente, más adelante se pasó de los 20 poemas iniciales a algo bastante mayor.

Como yo era quien trataba con los editores, se me habló de un prólogo firmado por alguien de prestigio. El elegido fue Paz, e incluso Juarroz envió las breves pero hermosas palabras que Octavio le había dedicado, pero lamenta-

blemente estas no aparecieron en el libro. Se optó por otras palabras, las del poeta también argentino, Antonio Porchia, por quien Juarroz sentía una gran simpatía; no perdía oportunidad para elogiarlo. Las palabras de Paz que no se publicaron fueron las que aparecen en la correspondencia del poeta de **Poesía Vertical**, y que a él le parecían excelentes:

“Poesía vertical hacia arriba y hacia abajo, pozo por el que sube el agua potable del espíritu y torre por la que desciende el aire libre del pensamiento.

Cada poema de Roberto Juarroz es una sorprendente cristalización verbal: el lenguaje reducido a una gota de luz.

Un gran poeta de instantes absolutos.”

Las palabras que escribió Antonio Porchia y que aparecieron en el libro **Poesía Vertical**, de Colección Ocnos, 1974, dicen:

“Leyendo o escuchando los poemas de este libro, creo que sentir es profundo y comprender es superficial, porque siento muchísimo y casi no comprendo.

Y por lo breve de este libro profundo, recuerdo “Quien dice la verdad casi no dice nada”.

CARLOS MENESES

Palma de Mallorca, Septiembre, 1996





**En nombre de Barral Editores, S. A., el Secretario del "Premio Maldoror de poesía en lengua castellana" tiene el honor de invitarle a la sesión en que los miembros del jurado debatirán las candidaturas de los escritores propuestos al premio.**

**Este acto tendrá lugar el jueves día 5 de mayo, a las 11,30 de la mañana, en el Círculo de Bellas Artes, General Mola 17.**

**Agradeciéndole su presencia, le saluda atentamente,**

**Carlos Meneses**

Palma, Abril 1972

## **PREMIO MALDOROR 1972**

**Miembros del Jurado:**

Félix de Azúa  
Carlos Barral  
José María Castellet  
Alfonso Costafreda  
Jaime Gil de Biedma  
Rodolfo Hinostroza  
Octavio Paz

**Candidaturas presentadas al premio:**

Martín Adán  
Ernesto Cardenal  
Alberto Girri  
Ángel González  
Roberto Juarroz  
José Lezama Lima  
Blas de Otero  
Heberto Padilla  
Nicanor Parra  
José Ángel Valente

México, a 18 de junio de 1971

Querida Yvonne:

Me apresto a contestar tu carta del 21 de mayo (!). Aclaro que efectivamente "me apresuro" pues la recibí apenas ayer.

Mis tres candidatos para el premio Maldoror (primera división) son: ~~Roberto~~ Roberto Juarroz, José Lezama Lima y Nicanor Parra. Menciono en primer término al poeta argentino Juarroz no porque me parezca más "importante" (¿qué quiere decir esa palabra?) sino porque es el menos conocido. Lezama Lima y Nicanor Parra son ya algo así como los clásicos de mi generación. Juarroz es un poeta secreto y de rara intensidad y pureza. En nuestra lengua pocos los conocen pero esos pocos lo admiramos de verdad. En España, creo, Alexandre ha hablado de Juarroz con entusiasmo. Y en Francia, René Char y Caillois. Nada diré de Lezama Lima o de Parra: son figuras centrales de la poesía contemporánea.

Hay otros poetas hispanoamericanos que también merecerían el premio. Por ejemplo, Enrique Molina (argentino) o Cintio Vitier (cubano). Y en España, dos de los miembros del Jurado. Un día habrá que pedirle a Jaime o a Carlos que se dejen "coronar".

¡Ojalá que en esta ocasión el premio tenga la publicidad que merece. Aquí, por ejemplo, muy pocos se han enterado de su existencia. Haré todo lo posible para que se divulgue más.

Acabo de recibir el libro de Yurkievich. Precioso, como sus otras ediciones... Qué lástima que no hayan querido hacer Renga. Saludos a Carlos.

Un abrazo,  
Octavio

Los supongo al tanto de lo que ocurre aquí. Viví un día crítico: o lo olvidada abe una plaga de monarcas. O volver a los días, según es 1968.

¡A la muerte!

## CARTA I

Adrogué, Septiembre 17 de 1972

Amigo Carlos Meneses:

Al regresar de un viaje, luego de pasar varias semanas fuera de Buenos Aires y sus alrededores, he encontrado su carta del 25 de julio. No sé cómo agradecerle su cordial interés por mi poesía y su alentadora generosidad. Es probable que mis pequeños libros no busquen otra cosa que espíritus como el suyo. No es extraño, entonces, que aguarde con particular expectativa las impresiones de su lectura.

En lo que se refiere a su gestión para una eventual publicación en Seix-Barral, la posibilidad me atrae singularmente, ya que no he podido tener hasta ahora ninguna edición de difusión más o menos amplia. Las cuatro ediciones argentinas (que usted posee), así como sus respectivas versiones al francés (Bruselas, Le Cormier, 1962, 1965, 1972) y una antología bilingüe publicada en Suiza (Lausana, Rencontre, 1967), son de carácter limitado. Pienso, por ello, que resultaría ideal una edición de Seix-Barral (una antología, una reedición o un nuevo libro que tengo preparado). Puede usted disponer con completa libertad lo que mejor le parezca.

No conocía el trabajo que usted me mencionó de Guillermo Sucre, aparecido en la Revista Iberoamericana, Pittsburgh, v. 37, n. 76-77, julio-dic. 1971 ("Poesía crítica: Lenguaje y silencio"), donde me dedica dos páginas. Pero el mismo autor ha analizado sagazmente mi poesía, con mayor extensión, en un artículo publicado en Eco, Bogotá, v. 23, n. 4, agosto de 1971 ("Espacio rojo y espacio blanco"). Han aparecido en los últimos años varios trabajos similares, con cuya mención no quiero fatigarlo. Entre ellos me parecen de especial interés el de Ludovico Silva en Actual, Revista de la Universidad de Los Andes, Mérida, a. 1, n. 2, mayo-agosto 1968 ("Decir de lo indecible") y el capítulo que me dedica Ramón Xirau en su libro "Poesía iberoamericana contemporánea", que acaba de publicarse en México (Sep-Setentas, 1972).

Le agradezco nuevamente su preocupación por mi poesía, sus informaciones, su palabra, su amistad. Nuestro encuentro a la distancia, rodeado de circunstancias tan poco comunes, se conjuga con esa raíz de destino que tiene el vivir y el hacer la poesía.

Muy cerca de usted.



Roberto Juarroz

Mitre 1829, Adrogué, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

## CARTA 2

Adrogué, Octubre 2 de 1972

Amigo Carlos Meneses:

Le agradezco profundamente sus generosas gestiones para publicar una selección de mi poesía en Barral Editores. Debo ahora abusar de su amabilidad y rogarle que les haga llegar transitoriamente los ejemplares que usted posee de mis libros, ya que sólo me quedan dos del primero. Si es imprescindible, me desprenderé de uno de ellos, pero preferiría evitarlo. De cualquier modo, haré lo que usted me indique. Si se necesitaran, tengo en cambio ejemplares del segundo, el tercero y el cuarto.

Quiero reiterarle con toda mi confianza que puede usted disponer libremente todo lo relativo a la posible edición, que le confieso representa para mí una gran esperanza.

Sus bondadosas palabras sobre mi obra comprometen mi reconocimiento y me alientan a proseguir buscando lo que busco: algunas palabras y algunas imágenes que recojan un poco de lo que casi no se puede decir, un pequeño reflejo de lo inolvidable del hombre y del mundo.

Gracias por todo. Un gran abrazo.



## CARTA 3

Adrogué, marzo 21 de 1973

Amigo Carlos Meneses:

He hallado sus cartas de enero al regresar de un viaje. Sirvan estas breves líneas para agradecerle nuevamente su generoso interés por lograr la publicación de mi obra. Por encima de los resultados adversos, sepa que yo confío en usted y le seguiré agradeciendo su amistosa disposición.

Lamento lo de Barral, pero creo que sería también muy deseable una edición en Ocnos, cuyos libros conozco. Estaré pendiente de sus noticias.

He leído con verdadero agrado su trabajo sobre Neruda y me ha ayudado a ver varias cosas que no había visto antes. Me gustaría recibir, cuando sea posible, otros trabajos suyos.

Por mi parte, he concluído la preparación del original de "Quinta poesía vertical", pero no sé donde podré publicarlo, ya que aquí resulta casi imposible.

Reciba usted mi afectuoso saludo.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Roberto Juarroz". The signature is stylized with a large initial 'R' and a long horizontal stroke extending to the right.

Roberto Juarroz

## CARTA 4

Adrogué, octubre 21 de 1973

Amigo Carlos Meneses:

No sé cómo agradecerle su generosa preocupación por mi obra. Sólo sé decirle que todo cuanto ha hecho hasta lograr la edición de Ocnos constituye para mí un gran motivo de aliento y alegría en una época de prueba y dificultad, ya que los últimos meses han sido pródigos en circunstancias amargas, que en buena parte se derivan de la situación actual de mi país y que no sé aún cómo podré solucionar. Su actitud, de la cual no dudé en ningún momento, a pesar de su silencio de algunos meses, compromete mi reconocimiento y mi amistad.

Le envío en hoja aparte, tal como me pide en su última carta, la indicación de veinte poemas de mis cuatro libros que me parecen más o menos representativos (cinco por libro). Subrayo aquellos que creo imprescindibles. Pero deseo que sea usted, con completa libertad y con la distancia apreciativa que yo no tengo, quien estructure la antología y las notas que estime convenientes.

Por otra parte, le escribo en la fecha a Octavio Paz, solicitándole el prólogo que usted y yo deseamos. Espero tener éxito y poder darle noticias pronto.

Quedando a su disposición y a la espera de sus palabras, reciba usted nuevamente mi agradecimiento y un fuerte abrazo.

A handwritten signature in black ink, reading "Roberto Juarroz". The signature is stylized, with a large initial "R" and a long horizontal stroke at the end.

Roberto Juarroz

## CARTA 5

Adrogué, noviembre 30 de 1973

Amigo Carlos Meneses:

Acabo de recibir la respuesta de Octavio Paz, que me emociona por lo extremadamente generosa. Le transcribo la parte de su carta que nos interesa para nuestra edición de Ocnos:

"No quiero oponer una negativa a su idea del prólogo. Usted sabe de sobra que lo admiro de verdad. Pero no lo juzgo necesario. Bastaría a lo sumo, si los editores quieren un poco de publicidad, insertar en la faja o en las solapas del libro algunas de la opiniones que se han expresado sobre su poesía: Char, Cortázar, Aleixandre, Caillois. Por mi parte –si usted o el editor desean utilizar algo mío– le ofrezco lo siguiente:

"Poesía vertical: hacia arriba y hacia abajo, pozo por el que sube el agua potable del espíritu y torre por la que desciende el aire libre del pensamiento.

Cada poema Roberto Juarroz es una sorprendente cristalización verbal: el lenguaje reducido a una gota de luz.

Un gran poeta de instantes absolutos."

"Por supuesto, puede usted utilizar este texto, débil testimonio de mi admiración, íntegro o en parte."

Creo, amigo Meneses, que esto supera cuanto yo podía esperar y colma acabadamente nuestras expectativas. Desearía que ese texto (por supuesto, sólo la parte que he puesto entre comillas rojas) vaya solo en una página (sin las comillas), debidamente diagramado, iniciando el libro. ¿Qué mejor prólogo?

Si usted y la editorial estiman necesaria además una introducción más tradicional, con algún otro tipo de análisis, están en libertad de incluirla, en cuyo caso pienso que podría hacerla usted mismo.

Lamento concluir estas líneas con dos negaciones accidentales, referentes a dos puntos que usted menciona en su última carta: no he recibido ninguna comunicación de Sergio Gaspar\*, ni puedo darle en este momento ningún nombre en Chile a quien pueda usted consultar por los amigos de quienes no tiene noticias.

Esperando prontas palabras suyas y reiterándole mi reconocimiento, le envío mi más cordial y afectuoso saludo.



13

Desearía poder disponer en su momento de cierto número de ejemplares de la antología. ¿Puede usted arreglar esto con el editor?

---

\* Persona vinculada a la colección Ocnos.

## CARTA 6

Adrogué, diciembre 19 de 1973

Amigo Carlos Meneses:

He recibido sus cartas del 2 y el 6 del corriente. Al agradecerle nuevamente todos sus generosos desvelos y alegrarme por su decidida confirmación de la edición del libro para febrero o marzo, quiero también hablarle con total claridad de algunos puntos que usted plantea.

Con generosidad análoga a la suya, Octavio Paz ha venido gestionando ante varias ditoriales de México y España una edición completa de mis poesías, que incluiría todos mis libros publicados y además el último, todavía inédito ("Quinta poesía vertical"). He creído y sigo creyendo que ambos proyectos, el suyo y el de Paz, no se excluyen ni son incompatibles. Es más: pienso (y creo que en eso coincide Paz) que se complementan y hasta se apoyan, no sólo desde el punto de vista de la difusión de mi obra, lo cual es evidente, sino también en lo que toca a los intereses comerciales de los editores. Todo esto explica la carta de Paz a Carlos Barral, que usted menciona, sin poder naturalmente interpretar el sentido de la misma. Espero y deseo que coincidamos en la apreciación de ambos intentos paralelos, que, por otra parte, hasta hace muy poco tiempo no presentaban mayores perspectivas de concretarse, lo cual contribuye a explicar que no le haya hablado antes del asunto. Me interesa sumamente conocer su opinión o visión al respecto.

En cuanto al prólogo, sigo pensando que el breve texto de Paz es óptimo, tanto en lo literario cuanto en lo referente a los intereses publicitarios o comerciales de la colección Ocnos. Si siguen insistiendo en añadir algo más extenso, quedan varias alternativas: 1) que lo escriba usted mismo, a continuación de las palabras de Paz, tal como se los sugiriera en mi carta anterior; 2) que lo soliciten a alguno de los críticos que han escrito últimamente sobre mi poesía, entre quienes me permito destacar por su sagacidad al venezolano Guillermo Sucre, que está ahora como profesor en Estados Unidos (6629, Wilkins Ave., Pittsburgh, Pa. 15217, U.S.A.); 3) que le pidan un texto a quien ellos deseen. En cualquier caso, es mejor que sean ellos quienes soliciten directamente ese prólogo a quien sea, ya que yo, por múltiples razones, prefiero no hacerlo.

En lo que toca a la posibilidad de escribir directamente a Sergio Gaspar o a Joaquín Marco, preferiría aguardar la eventual carta que usted me anuncia del primero. Creo, por otra parte, que no es demasiado pedir una simple comunicación de la editorial, donde se indique por lo menos algunas condiciones y derechos de ambas partes. Me parece que suele ser bastante normal en estos casos.

Pasando a otra cosa, le agradezco su voluntad de participar en la difusión del libro, en la que me gustaría incluir en su momento algunos nombres. Confío además, como usted me dice, en poder disponer de 30 ó 40 ejemplares.

En cuanto a mis dificultades actuales, que usted menciona por lo trascendido de la carta de Paz a Barral, se trata por cierto de cosas bastante graves, derivadas de la confusa o caótica situación política y general de mi país. La ola de partidismo, intolerancia y violencia que lo va atropellando todo, ha cometido desmanes sin cuento, especialmente en ciertos sectores, entre los que está la Universidad. Esto ha hecho que fuera despojado arbitrariamente de mis cargos docentes, obtenidos a través de muchos años de trabajo y dedicación. Como consecuencia, mi mujer y yo nos vemos obligados a encarar la posibilidad de dejar esta atmósfera asfixiante y de creciente totalitarismo, donde los recursos de subsistencia económica se tornan cada día más difíciles para gente como nosotros.

Recuerdo, sin embargo, un pensamiento de Antonio Porchia: "Las dificultades pasan, como todo pasa, sin dificultad". Pero no olvido tampoco que sin libertad la vida es un simulacro.

De cualquier modo, a pesar de toda la amargura de estos meses muy complejos, nuestro mundo interior está vivo y nuestros fundamentos no nos traicionan.

Le he hablado en esta carta con particular confianza, la que usted se merece. Escríbame unas líneas. Gracias otra vez por todo.

Un abrazo.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Roberto Juarroz'. The signature is stylized and fluid, with a long horizontal stroke at the end.

Roberto Juarroz

## CARTA 7

Adrogué, febrero 15 de 1974

Mi querido Carlos Meneses:

Acabo de regresar de Uruguay, donde mi mujer y yo hemos pasado una reconfortante temporada, invitados por unos buenos amigos. Encuentro aquí sus cartas del 30 de diciembre y del 18 de enero, emocionándome una vez más su generosa preocupación por llevar adelante la publicación de nuestro libro. Si la poesía sirviera únicamente para obtener amigos como usted, ya por eso solo valdría la pena dedicarse a ella.

No he recibido aún ninguna carta de Ocnos. No tengo inconvenientes para que se incluyan los textos de Cortázar, Aleixandre y Paz que usted menciona, pero, tal como ya se lo anticipé, prefiero no ser yo quien los gestione.

En cuanto a la "edición mexicana", no se trata nada más que de una hipótesis, ya que las gestiones de Octavio Paz en México y en España no han dado hasta el momento ningún resultado positivo. Creo, por eso, que es mejor no hablar para nada de ese proyecto, evitando así todo riesgo de interferencia.

Me parece positivo el aumento del número de poemas que le han solicitado, pues de ese modo la muestra puede resultar más representativa.

La revista "Plural", dirigida en México por Octavio Paz, ha publicado en su número de diciembre un extenso artículo de Guillermo Sucre sobre mi poesía, un conjunto de ocho poemas inéditos míos y un trabajo de Paz sobre "el ocaso de la vanguardia" donde me menciona generosamente. Simultáneamente, un destacado traductor de Estados Unidos, W. S. Merwin, ha publicado tres selecciones vertidas al inglés, en diversas revistas. Como ve, no me faltan motivos de aliento complementario, tan necesario a veces, aunque el motivo central esté en mi experiencia de la poesía como razón de vida.

He recibido también la carta de Julio Ortega que me anuncia y en la próxima semana procederé a enviarle los poemas que ha tenido la amabilidad de

pedirme para el segundo número de su publicación "Textos en el aire" de la editorial Tusquets\*.

Deseo que ya haya aparecido su trabajo sobre Oquendo de Amat, que me gustaría conocer\*\*.

Estoy a su disposición para las consultas sobre Porchia que me anuncia. Se trata de uno de los escritores y seres humanos más grandes que he conocido, un verdadero maestro, cuya obra estará cada vez más viva, sobre todo a medida que se diluyan las modas y las cacofonías de esta época confusa y engañosa.

Rodeado de dificultades y habiendo sido despojado arbitrariamente como usted sabe de mis cargos en la Universidad, en un clima de totalitarismo creciente, violencia y barbarie, mi mujer y yo sondeamos actualmente diversas posibilidades de irnos a trabajar y vivir fuera de este país. Por desgracia, nuestras consultas en Europa, lugar de nuestra preferencia de estas circunstancias, no han tenido éxito. Pero hay varios amigos que se mueven ahora en otros países americanos. De cualquier modo, no perdemos el ánimo y la poesía, aunque la situación no sea nada fácil.

Con la esperanza de que nuestra edición por fin cuaje y el deseo de recibir nuevas noticias de usted, reciba mi más amistoso y reconocido abrazo.



---

(\*) **Palabra de escándalo**, "Poesía vertical" (Poesía de Salinas). Páginas 359-367. Col. Textos en el Aire, col. Tusquets, Barcelona, 1973-74.

(\*\*) **Tránsito de Oquendo de Amat**, Inventarios Provisionales, Las Palmas de Gran Canaria, 1972.

## CARTA 8

Medellín, febrero 12 de 1975

Sr. Carlos Meneses  
Plaza París 2. 5º, 2a.  
PALMA DE MALLORCA  
España

Querido amigo:

Su carta de diciembre ha llegado con mucho retraso a mis manos, al retornar de un largo viaje. Es éste un eslabón más de la interminable (?) cadena de desencuentros y postergaciones que ha frenado la publicación de mi antología en Ocnos, a pesar de su generoso interés y sus múltiples gestiones.

Le adjunto copia de la carta que hoy envío a José Santamaría\*. Debo agregar que no recibí ninguna nueva comunicación de él en Medellín.

Podremos sortear ahora las casi increíbles vallas que nos han detenido? O ya se publicó el libro? O quizá conviene desistir?

Si aún no recibí mi "Quinta poesía vertical", le ruego me lo haga saber, para enviarle otro ejemplar desde aquí. Me gustaría también poder obtener un ejemplar del libro (o revista?) de Julio Ortega (con quien he perdido contacto desde su traslado y el mío), en Editorial Tusquets. ¿Puede usted hacer algo al respecto?

Gracias por todo. Escríbame lo más pronto que pueda.

Un gran abrazo.



Roberto Juarroz

— Hotel Bolívar (apto. 911), Medellín, Colombia.

---

(\*) Persona vinculada a la col. Ocnos.

## CARTA 9

Medellín, abril 20 de 1975

Querido amigo:

¿Cómo agradecerle todos sus desvelos por mi libro y compensar de algún modo con mi agradecimiento la injusticia de la editorial, al omitir su nombre en el volumen publicado? Razones como éstas son las que me han llevado, siempre que me fue posible, a eludir el terreno cenagoso de las ediciones comerciales. Lamento su desencanto, que hace aún mayor mi reconocimiento. Pero puede estar seguro de que algunos ya saben y muchos más lo sabrán, en los próximos años, el papel decisivo que usted jugó en todo esto.

Luego de escribirle el 12 de febrero y recibir su carta del 16 de marzo, demoré estas líneas por aguardar algún ejemplar de la antología. No he recibido todavía ninguno, lo cual se parece bastante a una desatención imperdonable de la editorial. Tampoco me han escrito ni sé nada de un eventual contrato. He tenido que enviar algún dinero a una relación en Madrid, para que me envíe dos o tres ejemplares, que no sé cuándo llegarán, ni si llegarán. Pienso plantearle todo esto a José Santamaría.

Gracias por su generosa nota sobre "Quinta poesía vertical", que me alegra haya recibido. Respondiendo a su pregunta, quiero decirle que tiene usted entera libertad para gestionar por su cuenta la publicación de mis poemas en revistas españolas.

Tampoco he recibido el libro o revista de Ortega, con los poemas que él me solicitara. Si puede hacerlo, le ruego que le pida a Tusquets que me lo envíe.

Van con estas líneas las respuestas para su entrevista. Espero que le sirvan. Le ruego que me informe cuando aparezcan. Me gustaría también conocer cualquier comentario sobre el libro de Ocnos, así como cualquier otra publicación de mis poemas.

Me interesa además especialmente saber algo de sus cosas personales, de sus proyectos, de lo que está escribiendo.

Al reiterarle mi profundo agradecimiento por todo cuanto usted ha hecho, puede estar seguro de que no estoy entre quienes olvidan estas cosas.

Un fuerte abrazo. Su amigo.



Roberto Juarroz

## CARTA 10

Medellín, junio 11 de 1975

Querido Meneses:

Gracias por el ejemplar de mi antología, por las dos copias de la entrevista y por la reseña crítica. Todavía no he tenido ninguna noticia de la editorial, a pesar de mi carta a Santamaría, lo cual es bastante lamentable. Le hablé allí del contrato, ejemplares a los cuales tenía derecho, etc.

Podría precisarme la fecha en que salió la entrevista?

Le agradezco sus conversaciones con la poeta uruguaya\*, así como el envío del ejemplar a Verhesen\*\*. Me hubiera gustado también que la editorial se ocupase de distribuir algunos libros a escritores, revistas, etc. Pero no se preocupe más de todo eso: demasiado ha hecho usted.

Creo que aquella revista de la Universidad de Antioquia que leía devotamente en sus años escolares dejó de aparecer hace mucho. Aparece ahora una revista que posiblemente sea la continuación de aquella, pues está en su n.º 192.

Estaré en Medellín hasta el 15 de julio aproximadamente. No sé todavía mi destino subsiguiente, pero le informaré no bien se aclaren un poco las cosas.

Un fuerte abrazo.



Roberto Juarroz

---

(\*) Se refiere a Cristina Perí Rossi.

(\*\*) Poeta y traductor de la obra de R. Juarroz al francés.

## CARTA 11

Temperley, septiembre 28 de 1976

Querido amigo:

Quiero comunicarle que los azarosos vaivenes de la vida me han traído nuevamente a mi país, donde mi mujer y yo trataremos de permanecer un tiempo, a pesar de las difíciles circunstancias.

Espero que podamos reanudar ahora una correspondencia más frecuente. Las palabras de los amigos nos ayudan a respirar, en un mundo cada vez más sofocante.

Aparte de algunos ejemplares que me enviaron al principio, no he sabido nada más sobre el destino del libro aparecido en Ocnos. Sólo tengo una nota que usted me enviara hace algún tiempo.

Me alegra que haya recibido la edición completa de Monte Avila\*, así como su intención de publicar algo sobre ella.

Me gustaría que me hablase sobre sus trabajos actuales.

Un abrazo afectuoso.



Roberto Juarroz

Mi nueva dirección: Av. M. Fernández 222  
Temperley (1834)  
Prov. Buenos Aires  
Argentina

21

---

(\*) Roberto Juarroz: **Poesía Vertical**, Caracas, Monte Ávila, 1976. Mi reseña sobre este libro apareció en **Ínsula**, nº 362.

## CARTA 12

Temperley (Argentina), mayo 3 de 1977

Mi estimado Carlos Meneses:

Sigo todavía en Argentina, aunque no sé por cuánto tiempo. Las cosas aquí son bastante difíciles, pero ¿qué no lo es actualmente?

Existe una posibilidad de que vaya algunos meses a Lima, en la segunda mitad de este año, pero aún no es seguro.

Estoy preparando una antología, que aparecerá en Buenos Aires dentro de algunos meses. Por otro lado, la edición completa de Monte Ávila parece ir teniendo bastante aceptación. Estoy estructurando además una Séptima poesía vertical.

Gracias por su nota de Ínsula y por su bondad de siempre.

Me gustaría saber algo de sus tareas actuales.

Un saludo muy amistoso.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Roberto Juarroz', with a large, sweeping flourish at the end.

Roberto Juarroz



# POEMAS

JUAN CALZADILLA

---

## LAS PALABRAS

No sé si las palabras reconocen  
tan bien como el pan su sitio  
en la mesa. Si poseen instinto  
para diferenciar a su dueño  
con la precisión con que lo hace  
el olfato del perro.  
Si como el pan y el vino  
ocupan un lugar exacto  
en la mesa  
comunicando calor  
a las manos seguras de  
alguien que sabe en este momento  
lo que quiere. Si  
viven en su fuero a merced  
de lo que se espera de ellas  
prestan a confiarnos,

cuando lo solicitemos,  
el poema. O si, menos  
dadivosas que el pan,  
sólo renuenteemente  
y con trabas, sabias,  
por fin entregan  
sus enigmáticas vidas  
a quienes, poniéndoles cerco,  
obstinadamente  
ensayan descifrar sus misterios

## ÍTACA

Es más fácil llegar para el que está dentro  
que para el que viene de afuera.

No es menester que avance caminando lentamente  
o a la carrera, que sepa la dirección o que la averigüe.

Ni que dé muestras de estar llegando, liviano o exhausto,  
a campo traviesa, por avenidas, bosques o encrucijadas.

No importa el medio de transporte, lento o acelerado,  
ni la velocidad a que hace el camino ni el paso de las horas.

Bien enterado del sitio, no necesitará cruzar el umbral  
ni abrir la puerta para informar, como Ulises, que ha llegado.

Y para que, dentro, en el hogar estén junto a él convocados,  
al calor del fuego, unos brazos, una mirada, unos labios.

Bastará que esté en su casa  
para saber en ese mismo momento

que sin necesidad de venir de afuera  
ya ha llegado  
ya ha llegado.

## LA PUNTA DEL DIÁLOGO

– Aquí está la cuerda. Hale Vd. por esta punta mientras yo sujeto la otra.

– ¿Pero cómo? Si esto no es una cuerda. Es una serpiente.

– Entonces agarre Vd. la cabeza que yo asiré la cola. No vamos a pelearnos por un problema gramatical.

## CANTAR A LOS PÁJAROS

Observa con qué facilidad escribes  
sobre pájaros. Pero ¿cuántos has palpado  
amorosamente con el calor de tus manos?  
¿Cuántos han latido realmente  
bajo la presión de tus dedos?  
¿Acaso los has descrito  
sin olvidar detalle  
como quien conoce bien a un cuerpo amado?  
¿Los has liberado acaso  
del peso de tus palabras?

## ESCRITO EN EL ÁLBUM DE EMILY

¿En dónde está la grandeza de Emily?  
En su jardín.  
En el asombro menudo de las hojas,  
en los charcos con sapitos y légamo,

en las azucenas y en la alondra,  
en la abeja dactilógrafa  
y hasta en una mosca espiando  
por el vidrio de su ventana.  
Del mármol no le hablen. Lo empleó  
contadas veces  
como cuando  
a Amherst llegaron tropas del norte  
y ella para mostrar su agradecimiento  
se imaginó tallada cual doncella de Orléans  
simulando en la piedra  
unos labios para siempre sonrientes.

---

*Juan Calzadilla nació en Altigracia de Orituco, Venezuela, en 1931. Es también ensayista, dibujante y crítico de arte. Ha publicado, entre otros títulos, **Dictado por la Jauría**, 1962; **Ciudadano sin fin**, 1969; **Oh smog**, 1977; **Tácticas de Vigia**, 1982; **Diario para una poesía mínima**, 1986, y **Minimales**, 1993.*



# EL CIELO DE DIOS TAMBIÉN TIENE OSCURIDAD

OH SAE YOUNG

SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN: JOUNG KWON TAE  
Profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara, México.

CO-TRADUCCIÓN: RAÚL ACEVES  
Profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara, México

---

## INTRODUCCIÓN

Los poemas aquí antologados y traducidos del Dr. Oh Sae Young, nos ponen en contacto directo con el corazón de una tradición: aquella que convierte la presencia metafórica de la naturaleza, en la presencia metafísica del principio creador; aquella que trasciende la dualidad, reconciliándola en la unidad del vacío original; aquella que fluye como energía sin forma, mutando los objetos con su arte de transformaciones; aquella que usa los nombres, como símbolos consagrados por el uso de innumerables ancestros. Poco importa que se la califique de budista, taoísta, simbolista o cualquier otra etiqueta que se nos

ocurra. Esta poesía se sacude las etiquetas como hojas secas y nos deja contemplativos frente al árbol desnudo.

Poemas contruidos con experiencias transformadas en símbolos activos, cuya función es sacudir, estremecer, con elegancia y delicadeza, nuestros hábitos rutinarios de percepción:

debía decir que estoy solitario ahora,  
pero mejor escribí: la piedra abandonada

Tazones que se agrietan o se rompen, nubes que fluyen, viento tormentoso, sonido del agua serena o del agua que amenaza romper el dique, y muchas otras imágenes naturales que nos revelan múltiples estados anímicos: soledad, agresividad, fuerza, paz, decepción, armonía...

No perturba ninguna nube  
el cielo que se refleja  
en la taza de porcelana verde

Las polaridades crean su juego de tensiones particulares dentro de los poemas: contrapunto de luz y oscuridad, encuentros y despedidas, agua y fuego, tazones y espadas, corazón e inteligencia, que se resuelven en paradojas:

el tulipán se incendia frescamente

Los símbolos tradicionales reaparecen, como la espada, renovando sus filos, liberando luces que iluminan el caos, haciendo de la muerte una gurú de la vida y de la escritura impecable:

El ser encarcelado en la oscuridad  
recibe el toque de mi espada...  
con la espada en el cuello  
tu muerte se perfecciona...

La pregunta por el ser es constante: por el propio ser y el ser de las cosas. Se le busca en el espejo metafísico colgado en la sala secreta; se le busca en el nexo caudal entre los fenómenos; se le busca en la armonía natural imperceptible para los sentidos carentes de sutileza. A veces la respuesta le llega como un signo inesperado del destino (una carta equivocada que dejaron en su casa), o una afirmación proverbial ("El camino del hombre es tan incierto como su destino"), o en una pregunta poética ("¿Las hojas otoñales también perdieron el camino?").

28 Escribir, para él, es una agricultura celeste: "Como siembro la escritura/ Dios siembra las estrellas / en el cielo nocturno". Escribir, para él, es una manera de amar: "... jamás debo cortar la flor, hay que amarla con la luz de los ojos". Escribir, para él, es descubrir la inconsistencia del vuelo, la inevitable caída que nos permite ver: "las semillas que ruedan por el lodo". Escribir, para él, es finalmente reconocer que "No hay un nombre adecuado / para la jornada de la vida".

La vida del poeta consiste en escribir "cartas sin destino" en el silencio de la "luz apagada". Ya que "la vida es un camino de despedidas", "nos sentaremos (-junto con el poeta-) a la sombra del jazmín / a tomar una taza de té".

Poeta de la mirada refleja, descubre que "las piedras viven mirándose entre sí" y que "la hoja caída que flota sobre el agua / son mis ojos que te miran". Mirar la mirada del mundo nos permite recuperar nuestra propia mirada, en un juego de espejos y boomerang de ideas y regresos.

Poesía de amorosa iluminación, sendero de corazón noble recorrido por un hombre-río que fluye como el Tao, pescando sueños profundos, desatando el karma anudado, hasta que "un día la tierra despierta del sueño / y se desnuda".

El último acto poético es la muerte, la quebradura del tazón de barro donde se ha bebido la vida, la partida del tren que se va, sabiendo que acá se queda "el tiempo detenido en el jardín de lirios."

Por mi parte le deseo larga vida, Dr. Oh Sae Young, en el tiempo detenido de la poesía.

RAÚL ACEVES



# EL CIELO DE DIOS TAMBIÉN TIENE OSCURIDAD

Escribo sobre el papel blanco:  
a, b, c, d...  
como siembro la escritura  
Dios siembra las estrellas  
en el cielo nocturno.

¿Por qué temo el espacio blanco?  
El espacio divino  
desea llenar con luz  
la vacuidad absoluta,  
pero yo lo quiero  
llenar con palabras.

Cuando desparramo la escritura  
sobre el papel blanco:  
uno, dos, tres, cuatro...  
Las semillas que caen a la tierra  
se convierten en flores, hierbas  
y árboles.

Cuando llegue su tiempo, ellos  
también volverán al espacio vacío.  
En la distancia entre tú y yo,  
el lenguaje  
desaparece a la luz de la estrella fugaz.  
Por tener luz, el cielo de Dios  
también tiene tiniebla.

## EL TAZÓN

30

El tazón roto  
se convierte en espada aguda.

En medio de la templanza y el equilibrio  
la fuerza se agrieta,

el círculo roto se hace cuadrado.  
A la razón aguda  
los ojos despiertan.

Los pedazos del tazón  
anhelan el amor ciego.  
Ahora estoy descalzo,  
espero herir  
mi carne.  
El alma madura en la herida profunda.

El tazón roto  
se convierte en espada aguda.  
Todas las cosas que se han roto  
se vuelven espadas.

## PIEDRA

En el papel blanco  
hago entrar mis palabras,  
las palabras llenan siempre  
el espacio vacío.  
En el hueco entre tú y yo  
entran separándonos,  
se acercan a los oídos secretamente;  
debía decir que estoy solitario ahora,  
pero mejor escribí: la piedra abandonada.  
¿Las piedras sueltas en la calle  
también tienen papel blanco que llenar?

Cuando puedo decir la piedra, por fin  
lleno su espacio,  
hoy camino por la calle  
golpeo la piedra sin intención:  
está derrumbándose  
un espacio.

## ESPADA

Hasta la espada enfurecida  
duerme cuando entra en la casa.

A la injuria y sumisión de un día  
las dejo fuera, entro a casa  
y cierro la puerta.  
Siempre hay reposo  
dentro del tazón cerrado.

Cuántas veces he sacado la espada.  
La inteligencia de volver a guardarla  
vale más que blandirla.  
Dios  
hoy, no he cortado  
nada.

Al calmarse el cuerpo enfurecido  
intenta dormirse,  
en la noche madura cierra los ojos.

No la despiertes,  
la funda abierta, a veces  
lanza el veneno.

## EL ANIMAL SALVAJE

No me toques,  
soy la barrera de hierro que se derrumba.  
El cielo que he cerrado, ahora  
es un animal salvaje,  
ese instinto bestial  
que se ha vuelto intratable.

De vez en cuando  
la nube blanca que fluye en lo alto

se convierte en aguacero,  
y el viento suave  
se muda en tormenta,  
el agua que sube al nivel máximo  
está rajando  
la presa del lago.

## UNA MANERA DE AMAR

Si pudiera enfriarse  
el fuego sería flor.  
El tulipán congela  
la llama ardiente,  
mientras el fuego ama con el corazón  
el hielo ama con el brillo de los ojos.  
¿Qué puedo hacer?  
en un día primaveral espléndido hasta el llanto  
estoy enfermo de fiebre.  
Mientras tiritó de frío, arde  
mi razón clara,  
por lo que jamás debo cortar la flor,  
hay que amarla con la luz de los ojos.  
En mi vista agudizada por la fiebre,  
a pesar del sufrimiento de la noche  
un tulipán se incendia frescamente.

## CAMINO DEL HOMBRE

Un sobre mal distribuido  
que alguien dejó en la puerta.  
¿Quién lo envió?  
Esta pregunta es tabú,  
una orden, palabra divina  
que no debe revelarse.

La carta extraviada  
desilusiona  
pero se convierte en signo.  
¿Las hojas otoñales también perdieron el camino?  
Se caen silenciosamente las hojas secas  
¿y los pétalos extraviaron su camino?  
Se marchitan las flores como blanca nieve.  
Es hora de irse a trabajar,  
salgo de mi casa  
con una carta equivocada.  
El camino del hombre  
es tan incierto como su destino.

## EL SONIDO

El sonido  
vuelve a quietarse.

Al órgano que canta  
no lo engañan los aplausos fuertes,  
pronto la sala volverá  
a vaciarse de sillas.

Con dos dedos en movimiento  
interpreta su música:  
armonía de amor y odio,  
contrapunto de encuentro y despedida.

Aparato musical que cantas apasionadamente  
ya no deseas más  
los aplausos fuertes,  
al sonido que interpreta el viento  
de la hoja otoñal  
nadie le aclama  
con entusiasmo.

Por fin,  
el sonido de la otra orilla  
vuelve a la quietud.

## TIERRA CONGELADA

¿Qué clase de idea  
fue congelando su pensamiento?  
En él no hay amor,  
ni generosidad, ni odio...  
Como el agua caliente  
que fluye en tierra suave  
se abre la flor,  
con la sangre caliente  
que corre por la piel suave  
brotó la semilla del amor.  
¿Pero, qué clase de idea  
fue congelando su cuerpo?

Con arena y estructura de acero  
se endureció el cemento,  
esa tierra congelada  
que niega fuertemente la vida.

## TRES A.M.

Tres a.m.  
El río fluye hacia el río,  
el mar azulea al mar,  
la faisana se acuesta junto al faisán  
tres a.m.  
ilumina bien la luna sobre mi ceja,  
la Vía Láctea destella en mis oídos,  
es la hora en que la luz de la estrella sueña en mi frente,  
me despierto a las tres a.m.  
y leo la biblia budista.

Uno es todo, todo es uno. Comprendemos el significado según el aprendizaje y entendemos el aprendizaje según el significado. El ser no es ser y el no ser es el ser. Aunque no tiene figura, tiene forma, y si tiene figura es que no tiene forma. La naturaleza humana no es la naturaleza humana...

La sentencia del Avatamska Sutra  
penetra en mi corazón como el sonido de la marea  
y las hojas que caen en el otoño.

## EL CAMINO QUE SE DIRIGE A LA ETERNIDAD

El camino se halla dondequiera  
¡Asanyue!  
el camino que se dirige al agua, al fuego  
y a la eternidad, se halla dondequiera.  
El camino por el que preguntaste  
es el camino del viento,  
y el camino por el que preguntas  
es el camino de la niebla,  
disipando el viento y la niebla  
lo que tú miraste  
es tu rostro.  
La hoja caída que flota sobre el agua  
son mis ojos que te miran.

## MI AMOR SE HA IDO

Se ha ido mi amor  
el sueño despierta.

El vestido blanco se aleja y desaparece  
dejando en mi mano la manga vacía.  
No pude desatar el karma que me anudaba  
lloré toda la noche abrazando la luna llena.

Baja la fiebre  
me bañé en sudor.

Desapareció la huella de mi amor

un zapato viejo que dejó en la orilla del río.  
No supe anudar el karma que me desataba  
lloré toda la noche abrazando la luna creciente.

Una vasija de medicina está en la cabecera de la cama  
arde la noche primaveral en esta orilla.

Mi amor se ha ido  
despierta el sueño.

## LA ISLA QUE ENSUEÑA

La isla está soñando.  
El sueño lavado por la ola  
estalla en blanco.  
Sobre la arena el pescador  
que vive ensueños  
estuvo tejiendo la red para atraparlos.  
El pescador de la isla que ensueña  
desanuda los hilos atados  
y el tiempo anudado de su vida anterior  
para despertar del sueño al sueño.

## EL CAMPO DE SAL

Cuando encuentres al Buda, mávalo,  
cuando encuentres al padre, mávalo,  
mata las flores,  
y mata a la esposa que también es flor,  
a la búsqueda del Buda, al padre,  
y a las flores,  
vagabundea por el campo de sal  
en otra orilla.  
Cuando encuentres al Buda, mávalo,

cuando encuentres al padre, mávalo,  
mata las flores,  
y a la esposa que también es flor.

## ESCUCHA, ANANDA

No estés triste, Ananda:  
Los pétalos se marchitan  
con el viento primaveral,  
se da el encuentro y la despedida,  
Ananda, no estés triste,  
los pétalos que flotan sobre la onda de agua  
en un tiempo fueron estrellas y viento,  
el llanto que brilla en los ojos  
en un tiempo fue estrella y viento.

## EL RÍO QUE FLUYE MIL MILLAS

Una lancha  
anclada a la orilla del río.  
Ahí duerme un niño inocente.  
Bajo la sombra del tilo  
los pétalos flotan en la corriente acuática  
y fluye el sueño profundo  
por el río que viaja mil millas.  
El remero sordo salió hace buen rato  
pero escucha el sonido que le habla  
desde la otra orilla del río:  
¡hola, hola!  
y también escucha el sonido del viento  
que va por la orilla del campo de carrizos.

## EL AGUA QUE FLUYE HACIA EL CIELO

Prefiero ser una gota de agua  
que un puño de tierra  
embozado y con los ojos cerrados.  
Un día la tierra despierta del sueño  
y se desnuda.  
El cuerpo se convierte en puño de tierra.  
Deseo ser una gota de agua  
que fluya de cielo en cielo  
y no abismada en la tierra.

---

*Oh Sae Young nació en Yung Kwang, Corea del Sur, en 1942. Cursó Letras en la Universidad Nacional de Seúl y posteriormente cursó el doctorado en Letras en la misma universidad. Fue profesor invitado de la Universidad de Berkeley, Estados Unidos. Actualmente, es titular de la cátedra de literatura coreana en la Universidad Nacional de Seúl.*

*Es consejero de la Asociación Coreana de Poetas.*

*Su obra registra más de diez títulos entre poesía y ensayo literario, y con ella ha merecido varios e importantes reconocimientos; entre otros, obtuvo el premio de Kim Sowól en 1987 y Cheong Jeeyong en 1992; en 1992 se le distinguió con el premio de la Pyounwon a la mejor obra de crítica. Sus otras obras son: **El romanticismo en la literatura coreana, Crítica literaria y poesía moderna coreana, Ojos de Palabra, La imaginación y la lógica, El concepto de crítica literaria, Luz rebelde, Una noche muy oscura, Poesía de amor obcecada, El agua que arde, Las flores adoran a las estrellas, El tontito Hegel, La sombra del cielo entre lágrimas y El cielo de Dios también tiene tiniebla.***

*Es ensayista y colabora con los principales diarios y revistas de Corea del Sur. También ha sido Jurado de prestigiosos premios de Literatura en Corea.*



# POEMAS

JORGE H. CADAVID

---

## RELOJ DE ARENA

El reloj de arena  
juega  
a llenarse de luz  
a vaciarse de sombra  
Nosotros le damos vuelta  
jugamos a no perdernos:  
no vaciarnos de luz  
no llenarnos de sombra.



# BIOGRAFÍA DEL ESPANTAPÁJAROS

El espantapájaros  
crucificado después de la tormenta  
entre los brazos de la nada  
sufre su primer desmayo

Los pájaros se aprestan  
para anidar en sus bolsillos

## IMAGEN

Madre bañándome a la fuerza  
sus pechos desnudos pegados a los míos  
toda la rabia y el amor latiendo tan juntos

## ILUMINACIÓN

Un gorrión se posa en mi escritorio  
la expresión de sus ojos y los míos  
la misma  
Una equivocación nos une



# POEMAS

FELIPE GARCÍA QUINTERO

---

## UNO MÁS

Los pájaros clavan sus picos en mi carne. Sobre mis palmas reposan. Beben el agua de mis ojos y mi lengua calla. La dicha de ser su alimento no me alcanza.

Otra será mi gloria, no los cielos.

## OJO POR OJO

42 Mi padre día a día, noche tras noche alimenta con su vida a los cuatro caballos ciegos que lo maldicen. Que le persiguen en el silencio por el patio donde los esconde, mientras lo miro lavarse las manos con la lluvia que se escurre por los tejados rotos del sueño.

Los cuatro caballos ciegos de mi padre, que lo llevan a pasear por cuatro reinos diferentes, donde todo recuerdo es una ruina. Los cuatro nombres por los que me llama.



---

Felipe García Quintero nació en Bolívar, Cauca (Colombia) en 1973.  
Licenciado en Literatura y Lengua Española por la  
Universidad del Cauca.

Fundador y director de la revista **Ophelia**. Tiene dos libros de poemas inéditos: **En la era del Olvido** (Premio de Poesía Rafael Moya, 1992) y **Monólogos del Huésped** (Premio Nacional Universitario de Poesía Euclides Jaramillo Arango, de la Universidad del Quindío, 1995).



Boris Pasternak en 1916



# DE MI HERMANA LA VIDA

BORIS PASTERNAK

INTRODUCCIÓN Y TRADUCCIÓN DE  
JOSÉ LUIS REINA PALAZÓN

---

“Siempre fui de la opinión de que la música de la palabra no es ningún fenómeno acústico y de que no consiste en la armonía de las vocales y consonantes tomadas así en absoluto, sino en la relación entre significado y valor sonoro, de una expresión... Siempre estaba interesado en el contenido, mi sueño era que el poema mismo contuviese algo, un nuevo pensamiento o una nueva imagen... Nunca he entendido esos intentos de renovar el lenguaje con la búsqueda de nuevas posibilidades expresivas. Según mi opinión se llegaba a descubrimientos impresionantes siempre que un contenido llenaba tanto al artista que ya no había más tiempo para pensar y a toda prisa tenía que decir su nueva palabra en el viejo lenguaje, sin tener que dar cuenta de si el lenguaje era entonces viejo o nuevo.”

45

---

Nota: Estos poemas forman parte del libro *Mi hermana, la vida*, que próximamente publicará la Excma. Diputación de Huelva.

En Pasternak se dio en los primeros libros la ruptura estilística frente a la eufonía simbolista, con muchos procedimientos propios del futurismo, tono brusco, elipsis propias del lenguaje vulgar, abundancia de extranjerismos o palabras ajenas al vocabulario tradicional, profusión de metáforas, etc. Pero en él hay ya la intención de perfilar una sensación irrepetible, que a partir de los detalles se conjuga en el sentido único del poema. Se trata de dar nombre a las nuevas vivencias. “El lenguaje inmediato de los sentimientos es un lenguaje de imágenes y nada puede sustituirlo. No reconocemos la realidad. Se nos aparece entonces en una nueva categoría. Esta categoría presenta a nuestros ojos un estado de la naturaleza y no el estado en que nos encontramos. Aparte de este estado no hay nada en el mundo que no estuviera nombrado. Sólo él no tiene nombre. Es nuevo. Intentamos nombrarlo. El resultado es el arte... En el momento en que las características de este estado pasan al papel, las cualidades de la vida se vuelven cualidades del arte.”

Esa visión positivamente creadora, llena de fe en la posibilidad de trasvasar a la lengua la sensación, es lo que hace que la obra de Pasternak, sea aún “clasicismo vivo” –como el mejor de nuestra generación del 27– o una nueva vida de la tradición. Esta no se limita en él a la rusa, sino que se extiende a la europea y especialmente a la alemana. Esto es un dato común con Marina Tsvietáieva, con la que comparte una intención renovadora a partir de la tradición literaria y del habla popular, así como también una apasionada subjetividad que los distancia de la agitación poética iconoclasta y de agitación política de la época revolucionaria.

Aunque Pasternak abraza la revolución y consideraba como algo positivo la caída del régimen zarista, sentía aquella transformación como un acontecimiento de la naturaleza. En sus imágenes de aquel entonces apenas aparecen hombres y las fronteras entre naturaleza e historia son inciertas o se mezclan en un dinamismo cósmico: “En este significativo invierno de 1917, entre las dos fechas de la revolución, parecía como si los caminos, los árboles, las estrellas se reunieran en los mítines y hablaran con los hombres; el aire estaba lleno hasta el infinito de una ardiente inspiración de kilómetros, parecía una personalidad con nombre, prevedora y animada”, así escribía, cuarenta años después en el prólogo a una edición de sus poesías que no pudo publicarse. Es la misma perspectiva de su alter ego Juri Zhivago en conversación con Larisa Fiodorovna, en el capítulo quinto de la novela: “¡Piense qué tiempo! ¡Y nosotros vivimos estos días! Sólo una vez en toda la eternidad acontece algo tan extraordinario. Piense: el techo de toda Rusia ha sido arrancado y de repente nos encontramos con todo el pueblo bajo el cielo abierto. Y no hay nadie que nos vigile. Libertad, verdadera libertad, no por las palabras y las reivindicaciones, sino caída del cielo, totalmente por sorpresa... Ayer contemplaba un mitin nocturno. Una escena extraordinaria. La Madre Rusia se ha puesto en movimiento... estrellas y árboles entran en conversación, las flores discuten de no-

che sobre filosofía, edificios de ladrillo tienen reuniones políticas". Estas impresiones, muy probablemente de tipo autobiográfico, son las que alumbran también su primera obra genial: **Mi hermana, la vida**, 1917-1922.

El asombro ante el milagro de la naturaleza es la furia imaginativa que posibilita a Pasternak la visión de la vida como un "manantial de poesía"; ésta es, como el amor, una manifestación de la energía vital creadora y el poeta un mediador entre ese principio femenino y la construcción afectiva de la realidad. Sólo el sentimiento es evidente y digno de absoluta creencia. Su antropomorfismo de las cosas, su estilo esencialmente metonímico –como señaló Roman Jakobson–, su imaginería sinestética, su predilección por formas morfológicas complejas para expresar la ambigüedad o la indeterminación, como participios incoordinados o numerosas formas indefinidas del instrumental, dan a su panteísmo una densidad críptica. La evocación simbolista es sustituida por una autosimbolización de los elementos del texto, donde cada uno de ellos establece, precisamente en su independencia y en su concreción, una asimilación de los otros por contigüedad. Pasternak sintetiza el procedimiento en la frase: "El arte es realista como actividad y simbólico como hecho". Lo primero en cuanto no piensa él mismo las metáforas sino que las encuentra en la naturaleza y las reproduce sagradamente. Lo segundo en cuanto cristaliza en forma esa relación real. La significativa sonoridad de las palabras coadyuva a la determinación de esa relación. La siguiente cita de Marina Tsvietáieva sintetiza exactamente el contenido de la misma: "El verso es la fórmula de su ser."

Como en **El Doctor Zhivago**, un encuentro amoroso es también en **Mi hermana la vida** el desencadenante de una pasión, desarrollada en el libro de poemas en un cierto modo novelesco. Los títulos generales de grupos de poemas correspondían a las divisiones en capítulos en la primera edición y estaban además marcados por una breve prosa de transición. Los nombres geográficos evocan también "los lugares de acción" del encuentro que en el verano de 1917 tuvo Pasternak con Elena Vinograd, hermana de un amigo del poeta, que con otros estudiantes se comprometió en la acción política y social en la región de Saratov. Muy enamorado de ella, Pasternak la visitó en junio de 1917 en la aldea de Romanovka y en agosto en el pueblo de Balachov. Los viajes a esa región del sureste de Rusia y sus paisajes estivales reflejan en el libro aquella encendida amistad. El amor aparece a través de los fenómenos de la naturaleza como la fuerza que hace del poeta un dios: "Se enamora un poeta se enamora un dios desasosogado". Ese desasosiego es el que recorre la naturaleza como una destrucción renovadora, razón de la vida y de la muerte. "El amor es tan simple y absoluto como la conciencia y la muerte, el nitrógeno y el uranio. No es un estado del alma sino el fundamento del universo". Sólo el arte puede dar testimonio de él pues sólo un estado creador del alma puede asombrarse hondamente ante esa fuerza creadora del mundo. Ese tono fundamental se refleja hasta en la composición del libro. Pasternak señala que a diferencia de otros

libros seleccionó los poemas de éste sólo “a partir de la fuerza por la que ciertas cosas salían de un solo golpe y se daban en pleno impulso con toda su frescura natural, su azar y su alegría”. Esa es también la razón de que esté dedicado a Lermontov, lo que explica Pasternak, no sólo por su influencia en la poesía rusa, sino porque era para él “en el verano de 1917 la personificación de la audacia creadora y de los descubrimientos, el principio de una poética libre y cotidiana”.

La alegría romántica del descubrir y confirmar la belleza del mundo o el sentido de lo

natural existente y por consiguiente de lo humano, es el sentimiento básico del libro. La naturaleza y el amor aparecen ligados en imágenes románticas, de lluvia y tormenta, de impulso, fluidez, arrastre, purificación, felicidad.

La lluvia es la vida como imagen, no símbolo, pues la vida se ofrece como vivencia inmediata, instante que elimina el tiempo. En él el yo se diluye o une a la percepción. Es el ojo del caballo, de la cita de Ajmátova, en constante inquietud de espera y visión, siempre atento al asombro. El espejo que todo lo refleja y transforma en una realidad distinta, patria que nadie pue-

de quitarle al poeta. En ella el jardín habla y se expresa en un mundo donde el más pequeño detalle, una rama, una gota, es la impresión fulminante donde los sentimientos se comparten con la naturaleza. Esa conciencia vir-

ginal, que mezcla yo y mundo para ver luz y vida, se despliega en gestos rápidos para mostrar la sorpresa de su proceso. La conciencia que ve a través de la luz arada de la impresión, del olvido, es la de la alegría del poeta unido a lo que contempla. La conciencia ha de diluirse, transparentarse o entregarse a la suprema razón de los sentidos que le

hacen olvidarse de sí mismo, y sin embargo verse en un nuevo mundo. La autocomplacencia en el lenguaje, el placer de su impulso expresivo es el origen del gozo de la poesía. Pasternak lo dice así: “Lo más claro, memorable e importante en el arte es su surgimiento y que todas las mayores obras del mundo hablan en realidad sólo de su propio nacimiento. **Mi hermana, la vida** es un claro ejemplo de ello.



Elena Aleksandrovna Vinograd.  
1916.



## MI HERMANA LA VIDA

Mi hermana es la vida y hoy desbordante  
todo lo destroza en lluvias de primavera,  
pero los gruñones con dijes arrogante  
y cortésmente pican tal serpiente avenera.

Y tienen los viejos razón de sus enojos.  
Tu razón ciertamente en sonrisa se queda:  
que en la tormenta son lila los céspedes, los ojos,  
y el horizonte huele a húmedas resedas.

Que si en mayo el horario, salidas y llegadas,  
en la línea kamichinska lees en el cupé,  
más grandioso es que las Escrituras Sagradas  
y el negro de tormentas y polvo canapé.

Que si tropieza chirriando el freno certero  
con aldeanos tranquilos que su vino adormece,  
de las literas miran, "no es mi apeadero",  
y el sol en el poniente de mí se compadece.

Tres veces salpicando el pito al seguir nada,  
insistente se excusa: "Lo siento, aquí no era".  
Bajo la cortina viene oliendo la noche quemada  
y a los astros se derrumba la estepa en escalera.

Dulce se duerme aunque se guiña y pestaña,  
y tal fata morgana dormida está la amante,  
al par que el corazón por las planchas chapalea,  
por las puertas del vagón se derrama estepa adelante.



# ANTES DE TODO ÉSTO ERA EL INVIERNO

*Est-il possible, -le fut-il?*

Verlaine

En los visillos de encajes  
los cuervos.  
Y ya espanto de helada cae  
sobre ellos.

Es octubre que revuela,  
es el pavor  
que con garras se acerca  
al interior.

Cada gemido, cada ruego,  
lúgubres,  
en pértiga protegiendo  
a octubre.

De la mano al viento llevan  
los árboles  
a por leña por las escaleras  
van que arden.

La nieve hasta la rodilla  
en el puesto  
¡cuántos años -gritan-,  
e inviernos!

Cuánto la han cavado y golpeado,  
esparcida  
en invierno por los cascos  
tal cocaína.

De las nubes, del freno con sal  
húmeda  
quitó el dolor, tal manchas de la  
capucha.

## DE LA SUPERSTICIÓN

La cajita pintada con rojas naranjas  
mi tabuco, ¿lo conoces?  
Oh, nada de habitaciones manchadas  
de tumba, de morgue.

Aquí de nuevo me he instalado  
por superstición.  
En redor el color roble castaño  
y –la puerta canción.

No solté el picaporte de la mano,  
quisiste salir fuera.  
Y mi frente rozó el flequillo extraño,  
mis labios –las violetas.

En nombre del pasado, oh mimosilla,  
y de esta vez, tu  
atavío gorjea, como la nevadilla  
de abril: salud.

Pecado es pensar que vestal no seas:  
con la silla entraste  
y a mi vida sacada de la biblioteca  
el polvo quitaste.

## NO TOCAR

“No tocar, la pintura está aún fresca.”  
El alma no hizo caso  
y en recuerdo -manchas en manos y piernas  
mejillas, ojos y labios.

Lo que más que todo fracaso o triunfo  
en tu blanca persona he amado,  
es que el blanquecino amarillento mundo  
por ti se emblanquece de blanco.

Y a ti, bruma mía, te lo juro, amiga amada,  
será su blanco más luciente,  
que el blanco del delirio o la pantalla,  
que la venda en la frente.

## LLUVIA PRIMAVERAL

Sonrió sobre el cerezo, sollozó, mojó confines,  
la laca de las calesas, el temblor de las lilas.  
Bajo la luna exorbitada la banda de violines  
camino del teatro. ¡Ciudadanos a las filas!

Charcos en la piedra. Como el llanto que brota  
en la garganta -profundas rosas sube  
entre ardientes y húmedos diamantes. Azota  
felicidad mojada -a ellas, pestañas y nubes.

Por vez primera la luna estas filas, su temblor  
de ropas y el poder de una boca enfervorecida,  
en epopeya de yeso escupió, escupió,  
en una estatua jamás esculpida.

¿En qué corazón la sangre toda rápidamente  
saltó a la fama, la mejilla dejando?  
La que late en las manos del ministro de repente  
venas y aortas en un haz apretando.

Esto no es la noche, ni la lluvia, ni el coro  
en grito, "¡Hurra, Kerenski!", innumerable.  
Es la entrada ciegamente en el foro  
desde las catacumbas de la tarde inconsolable.

No son las rosas, ni las bocas, ni el rumor  
del gentío, es aquí cerca del teatro - la ola  
de la noche de Europa que ensaya su fragor,  
de sí misma orgullosa, que nuestro asfalto asola.

## NUESTRA TORMENTA

Tal sacerdote, la tormenta quemó las lilas  
y con humo de altares a cerrar ha obligado  
los ojos y las nubes. Mira como enfilas  
la desviación de la hormiga con tus labios.

El sonido de cubos que entrechocan de lado.  
¡Oh, con cuánta codicia: ¿acaso el cielo es pobre?!  
En la cuneta cientos de corazones palpitando.  
La tormenta quemó las lilas como un sacerdote.

Como de esmalte es el prado. Su propio azul,  
cuando siente frío -raspando se lo quita.  
Pero apresurado no está el pinzón aún  
por sacudir el alma de embriaguez diamantina.

En cubitos se bebe la tormenta que dura  
en la abundancia de dulces goterones,  
y el trébol de color es pardo y púrpura  
por las pintas burdeos de los pintores.

A las frambuesas se pegan los mosquitos.  
Sin embargo esa gran trompa malarianera  
¿cómo es posible, monstruosa, en el sitio  
donde el lujo del verano más rosa estuviera?

¿Dejar caer el absceso a través de la blusa  
y partir de un salto tal roja bailarina?  
¿Después de hincar la flecha de la travesura  
donde la sangre es una fronda cristalina?

¡Oh, ten confianza en mi juego y ten confianza  
en tu después inmediata migraña que truena!  
Así es la cólera del día por destino quemada  
tal cerezo no injertado junto a la corteza.

¿Lo creíste? Entonces, en este momento  
en este momento acerca tu cara,  
la encenderé en su fuego  
de tu santo verano en la alborada.

Nada quiero esconderte:  
Tú ocultas tus labios en el jazmín nevado,  
yo siento esa nieve,  
ella en el sueño se derrite en mis labios.

¿Dónde esconder mi alegría?  
¿En la octavilla a rayas, en los versos?  
En ellos los labios se agrían  
de los venenos del papel de pliego.

Con el alfabeto en lucha febril  
como coloretos se queman por ti.

## LA SUPLENTE

Vivo con tu imagen, con quien ríe a carcajadas,  
con quien las crujientes muñecas despereza,  
quien quiebra las falanges y se queda crispada,  
junto a la que uno es huésped en la tristeza.

Que lejos del crujir de las barajas, de la marcha de Liszt,  
de reflejos de salones y huéspedes reflejados,  
el teclado con fuego recorre y se alza en un tris  
del rosetón, del dominó, de la rosa y de los dados.

Con el peinado deshecho, y de té y original  
un capullo que se abre su cintura picando,  
baila el vals libre, bromeando, y su chal  
mordiéndolo tal su pena y apenas respirando.

Que la rugosa cáscara en la mano, la mandarina  
de gajos frescos sorbe para precipitarse,  
ceñida de luces, detrás, tras las cortinas,  
a la sala donde el vals retorna a evaporarse.

Tal aterrizara un torbellino, la pareja  
racha de vapor en el camino  
calina y espinas, tal soporta  
entornando los ojos el adivino.

Y exclama que ni el corcel,  
ni de los montes el rumor chiflado,  
vuelan a todo correr  
sino esta rosa en el costado...

Ni él, ni él, el rumor de los montes,  
ni él, el claqueteo de los cascos,  
sino sólo, sólo, sólo solamente  
sólo esto –el pañuelo apretado.

Y sólo esto, esto, el tul y la toca,  
el corazón, el cinturón y el compás,  
las punteras en el torbellino locas  
chasqueando en quimeras se van.

Ellos, Ellos –con el alma confundida,  
mareados, y hasta no poder más,  
estos sacos volando que da envidia,  
hasta llorar, hasta llorar.

# TENTATIVA DE SEPARAR EL ALMA

## MUCHKAP

El alma –es sofocante y la lejanía de colores  
tabacos tal si de pensamientos fuera.  
Los molinos –parecen una aldea de pescadores:  
redes grises, corbetas en hilera.

¿Qué esperan, carracas de sus lienzos  
aburridas, pinzas y aspas de más en redor,  
cubriendo con lágrimas de inútiles los cienos,  
en las bocas de los peces el último fulgor?

¡Ay, allí también la hora tal piedra se desliza  
en el golfo, en el bajío rebotando,  
donde no se hunde, no, allí corre huidiza  
como el pensamiento color de tabaco!

¿Y a ella, volveré a verla todavía?  
Para el tren aún una hora ¡Natural!  
Pero esta hora abraza la apatía  
marina, pretormentosa, infernal.





# DE LA VIDA ELOCUENTE

JULIO ORTEGA

---

Como un vino chileno  
aterciopelado y subido de tono, la vida.  
Cálida por dentro, ligeramente abstracta.  
Está hecha de este trago negro,  
del hilo interior que la desata  
de la tierra.  
Deja cierto regusto solar  
intimidad y convicción.  
Me trae el rubí del valle  
casi una lágrima.  
Pausa buena del contemplativo.  
Boca lejana que toco  
como si adivinara su saliva  
crepuscular: alegoría  
que abre la ventana trasera,  
la conversación del origen.  
Boca grande, boca muda.

Este verano del 91  
el huracán Bob azotó las costas  
de Rhode Island. Su furia romántica  
hizo temblar mi casa.  
Y vi en la colina quebrarse un árbol  
bajo el poder de los vientos  
como una cita bíblica.  
Con un estrépito trágico, más bien teatral,  
arrastró consigo la reciente familia  
del verde paraíso, del rojo flamboyán.  
Sentí miedo.  
No por mí sino de una revelación.  
La Naturaleza al azar  
de su rota fuerza mezclaba materias contrarias  
y borraba lo que llamamos reinos  
(un equilibrio del caos clásico).  
Somos me dije esta hechura del Azar.  
Una imagen domesticada como un puñado  
de realidad robado al viento.  
Al borde del río desmedido  
este exceso metafórico era capaz  
de salvarme la vida.

La vida, con los labios rojos  
tiene algo de esta muchacha indisciplinada.  
Toma notas a mano  
pero se interrumpe de pronto  
al azar de una frase que la recupera  
de la conversación que nos ocupa.  
Ligera, elegante, lleva  
en las manos instrumentos de medir,  
compases, miniaturas de su vida de viajera.  
El tiempo es la charla a donde vuelve  
y en pos de sí misma desfallece  
al abrazo que la levanta en el aire  
y la revela más intensa y dichosa  
de lo que sus notas sugieren.  
Va en fin entre estaciones amenas,  
sentimental y prolija, dejando aquí y allá  
las huellas de su prosa digresiva.  
Está seguramente hecha para una emoción

más durable. Pero se posa,  
de paso, y ya  
se marcha, llamada  
por alguna otra improvisación  
del paraíso.

¿Te despierto?

La diferencia de hora  
se nos hace un doble  
tiempo interpuesto  
como si tu voz se adelantara  
a reparar la disparidad  
atlántica que nos somete  
a la geografía de lo vivo.  
Horas de más, que me debes,  
y te regalo despierto en el hilo  
de tu voz, llamando por dentro  
en una campana de hojas  
al viento calmar.  
Qué haces allí y por qué  
quién llama y a qué hora  
preguntas que llevan tu risa  
aproximativa en esta inteligencia  
debida al absurdo. (Todo siempre  
con mucho cariño).  
Te despierto donde nace  
este temblor de la verdad,  
tu voz brotando en mi tiempo.

---

*Julio Ortega (Perú, 1942). Es autor de los poemarios **Rituales** (Lima, 1967), **Canto del hablar materno** (Caracas, 1994) y **La vida emotiva** (Lima, 1996). También se incluyen poemas suyos en **Cuatro continentes** (prólogo de María Zambrano, Huelva, 1986). Es autor de varios tomos de crítica literaria, así como de compilaciones y ediciones, entre ellas **Amor y muerte en América Latina** (Hiperión), **Antología de la poesía latinoamericana actual** (Siglo XXI), **Trilce**, de César Vallejo (Cátedra) y **La Cervantiada** (Libertarias). Es profesor en la Universidad de Brown, Estados Unidos.*



# POEMAS

JOSÉ MARTÍN CARMONA

---

## FÁBULA DEL SOL

La sombra  
liviana del muro  
crece y vive  
un cierto tiempo.  
Después retrocede  
con el sol  
hacia la piedra:  
casi puedo escuchar  
lo que se dicen.



## EL PALACIO DE LA SED

Volvieron los pájaros  
de su jardín anaranjado.  
Entraron en la sombra,  
recordaron su canto.  
Nadie puede verlos:  
atraviesan la línea de luz  
que el ojo recorre en un día.  
Aquí donde sólo hay música  
para hablar en sueños  
con el miedo,  
tan veloces vuelan  
que llegan volando a la muerte  
buscando la perla del agua.

---

*José Martín Carmona nació en Morelia, Michoacán (México) en 1963.  
Traductor del inglés, alemán, francés y ruso. Poemas suyos han  
aparecido en diversas revistas entre las que se encuentran*  
**Ínsula** de España, **Letras Femeninas** de la Universidad de Nebraska  
(EE.UU.) y **Vuelta** de México.



# POEMAS

MIGUEL FLORIÁN

---

*(Llamada)*

Como si hubiera un ajeno deseo  
de algo remoto y turbio,  
un palpito de esporas o de algas,  
de mar fructificando. La imperiosa  
y remota voluntad de algún cuerpo  
inexistente, a punto de formarse...

Cuanto se ve parece detenerse  
(el vuelo, el agua, la palabra,  
los pasos en la tarde...)  
un esbozo de ser desvaneciéndose,  
y no es posible mirar hacia su envés,  
y sentimos la asfixia  
mineral del vacío o de una vida extraña.

Y la llamada de un niño, de repente, nos salva.

*(Espinar)*

Aquella superficie de amanecer y nieve,  
el despertar de brumas y la grava  
endurecida en el relente. Y un frío  
de metal en el labio, y la tristeza  
de muerte recién hecha. Y más allá,  
los pinos cubiertos por la escarcha,  
con sus ramas de vidrio, y la resina  
cayendo a la memoria.

Las palabras perdiéndose en la bruma,  
las manos otra vez enrojecidas;  
el vaho sobre el cristal cuando se escriben  
los signos más aciagos,  
aquel mantel y las cortinas.

Y la botella azul sobre la mesa.

*(Murmullos)*

Qué murmuran esas mujeres  
detrás de la ventana,  
con su alma al trasluz,  
su voz es triste como el viento.

Hablan de raíces antiguas,  
de héroes que quedaron inmóviles,  
atravesados por un temblor de fuego.  
Hablan de jóvenes confusos,  
de mujeres que molían el trigo  
o se herían la mano con la hoz.

Esas mujeres conversan con el humo,  
quedan quietos los trigos en sus labios.



---

Miguel Florián nació en el año 1953 en Ocaña (Toledo). Poco después fue a vivir a Madrid. En esta ciudad obtuvo la licenciatura en Filosofía Pura.

Trabaja como profesor de Filosofía en el I.B. "Murillo", de Sevilla.

64 Compagina la crítica literaria con la labor poética, siendo colaborador habitual de revistas especializadas. Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Poesía "San Juan de la Cruz", el Premio Internacional de Poesía "Claudio Rodríguez" y accésit del Premio Iberoamericano de Poesía "Juan Ramón Jiménez". Ha publicado los siguientes poemarios: **Los mares, las memorias** (Madrid, 1992), **Anteo** (Huelva, 1994), **Lluvias** (Ávila, 1995) y **Los días y los pájaros** (Zamora, 1996)



# EN EL MUSEO\*

E D U A R D O H U R T A D O

---

Miro un cuadro al azar  
y pienso en el pintor y su sintaxis:  
hay un lenguaje negro y verde,  
amarillo, violado,  
y un infinito campo de excepciones,  
la sigilosa ausencia de un matiz.  
Algo tiembla en el fondo  
de esta rara ventana:  
una luz perseguida  
desde un ojo anterior.  
Pienso en la llama ardiente  
de una vela, en el ocaso  
que la memoria invoca  
con la emoción del vivo ante la muerte,  
en el pincel que talla

65

---

(\*) A partir de un texto de Howard Nemerov.

la superficie lisa  
y en los focos que alumbran  
la soledad del cuadro  
en su solemne mansión.  
Observo los fragmentos de luz  
sobre la tela,  
y sé por el silencio  
que este paisaje existe  
desde un aire invisible.  
El blanco se levanta  
sobre una capa negra;  
el gris es el plateado de algún río,  
un instante del agua que se fuga.  
Hechos de tierra y lentas  
sustancias machacadas,  
los colores inventan los hilos  
de un arroyo,  
los quebrados reflejos  
de algún sol.  
Oigo al pintor frotar  
la punta del pincel contra la tela:  
pausado y minucioso  
ilumina el rincón que me conmueve;  
talla el pincel  
y hace saltar reflejos,  
soles que luchan por encender el sol.

Afuera, en la ciudad,  
regreso a mis diagramas:  
una Y en la horqueta  
del árbol  
de la esquina;  
desde una O sombría  
la coladera escurre  
sus verdades;  
M: se aleja una parvada;

una U por la curva  
de un estero lejano  
y una S en los montes  
que corren hacia el Sur.  
En mapas como cuadros  
coloco mis materias,  
restablezco el silencio,  
la luz de cada cosa.  
En mapas como cuadros:  
palomas y tornillos,  
dos corchos horadados,  
alfabetos de imágenes  
que ordenan y conjuran  
el ruido de los días.

*Eduardo Hurtado Montalvo nace en Ciudad de México el 13 de octubre de 1950. Licenciado en Letras Hispánicas, poeta, ensayista y traductor.*

*Ha publicado los siguientes libros de poesía:*

***La gran trampa del tiempo, Ludibrios y nostalgias, Donde conversan los amigos, Rastro del desmemoriado, Ciudad sin puertas.***



# CINCO POEMAS VISUALES

A . T À P I E S B A R B A

---

Nació en Barcelona el 1 de enero de 1956. Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Barcelona, 1980. Funda "Edicions T", con sede en Barcelona en 1988, editorial y galería especializada en obra gráfica.

Ha publicado diversos libros de poesía y un libro de narraciones. Ha traducido obras de Novalis, Heine y Klaus Mann al catalán.

## EXPOSICIONES COLECTIVAS DE POESIA VISUAL

- "Mostra de Poesia Visual Catalana". II Fira del Llibre de Barcelona, 1973.
- "Poesia Visual Catalana". XXII Festa Literària de la Nit de Santa Llúcia. Vic, diciembre de 1973.
- "Exposició de Poesia Experimental". Institut Alemany-Col·legi d'Arquitectes de Barcelona. Barcelona, diciembre de 1973.
- "50 hores d'Art calalà a Balaguer". Balaguer, marzo de 1975.
- "Exposició de Poesia Visual Ibèrica". Estudi d'Art d'Amics de Sant Cugat. San Cugat del Vallès, diciembre de 1975.
- "Encuentro de Poesía Visual". Caja de Ahorros de San Fernando. Sevilla, noviembre de 1978.
- "Trobada de Poesia Visual dels Països Catalans". Facultat de Belles Arts de Barcelona. Barcelona, febrero de 1979.
- "Poesía Visual dels Països Catalans". Jornades Poètiques del Maresme. Mataró, diciembre de 1980.

- *"Poesia Experimental Catalana: Retrospectiva i Mostra"*. Escola del Treball de Barcelona. Barcelona, abril de 1989.
- *"L'Eclipsi"*, Antoni Llena i A. Tàpies-Barba. Galeria Inge Maltus. Sabadell, 1990.

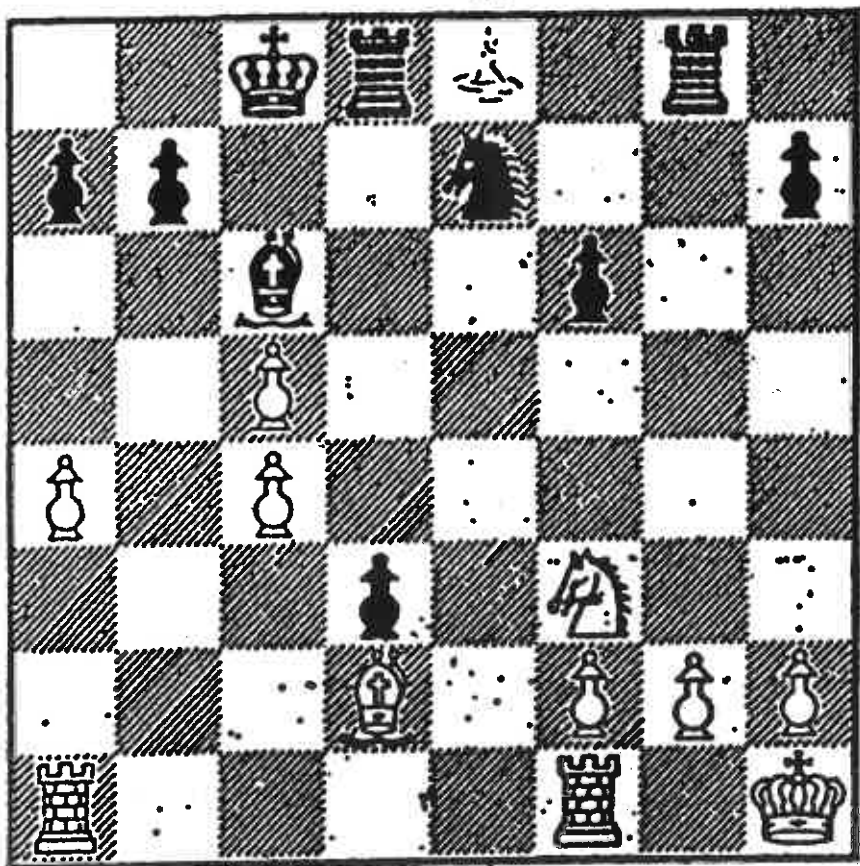
#### LIBROS DE POESÍA VISUAL Y ANTOLOGÍAS:

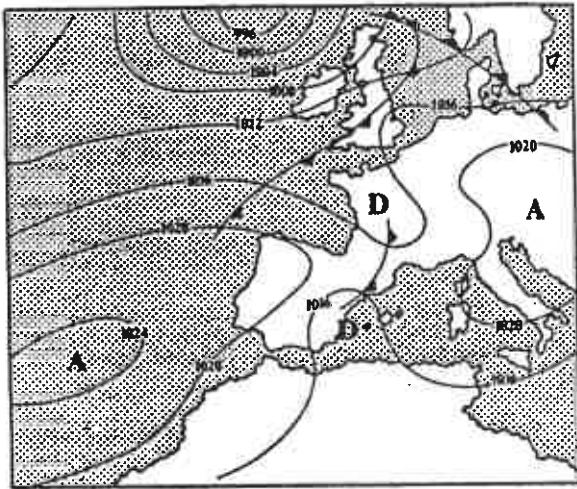
- *"Siboc"*, Llibres del Mall-Editorial Curial. Barcelona, 1973.
- *"AU"*, Les Edicions. Barcelona, 1990.
- *"L'Eclipsi"*, Les Edicions. Barcelona, 1990.
- *"Antologia da Poesia Visual Europea"*, Editorial Futura. Lisboa, 1977.
- *"DOC(K)S"*, nº 12 París, 1978.
- *"Poesia Visual"*, Mirall de Glaç - Publicacions Literaries. Terrassa, 1992.
- *"Poesía Experimental-93"*, Sedicions. Barcelona, 1993.



?







POE  A



91



Franc.<sup>co</sup> Goya y Lucientes  
Pintor



El sueño  
de la razon  
produce  
monstruos



*José Goya*  
1746 - 1996

CARMONA  
1 9 9 6



Excmo. Ayuntamiento de Carmona